

Trabajo de campo cualitativo

ANÁLISIS CON ENFOQUE DE
GÉNERO DE LAS MEDIDAS
DE “ESCUDO SOCIAL”
ADOPTADAS EN EL ÁMBITO
DEL EMPLEO, EN EL
CONTEXTO COVID-19”.

Natalia Jiménez Laserna





PERFILES

1. Estrella, 43 años, Extremadura, familia monoparental, perceptora de IMV
2. Teresa, 23 años, Asturias, conviviendo con el padre, Situación en ERTE
3. María, 53 años, Aragón, Refugiada con dos hijos en su país, perceptora del subsidio extraordinario del empleo del hogar.
4. Lara, 50 años, Comunitat Valenciana, Familia monoparental, Acogida a un ERTE
5. Paz, 43 años, Comunidad de Madrid, Denegación del IMV y bono social
6. Sara, 44 años, Andalucía, denegación del IMV
7. Viviana, 35 años, Aragón, familia monoparental, perceptora del IMV
8. Carmen, 55 años, Aragón, con un hijo en proceso de separación, renegociado la hipoteca por motivos de la pérdida de ingresos derivada de la pandemia
9. Sonia, 40 años, Madrid, familia monoparental, sobreviviente violencia de género, despido por motivo de la pandemia no acogida ERTE



AUMENTO
PRECARIEDAD
LABORAL



IMPACTO EMOCIONAL



BRECHA DIGITAL



DESCONOCIMIENTO
DE LAS MEDIDAS



INCERTIDUMBRE



Dilema inseguridad, desprotección versus seguridad, bienestar

La historia de Paz

“Empiezo a entrar en el maravilloso mundo de Servicios Sociales y del ciudadano desamparado” (Paz, 43 años, Comunidad de Madrid, Denegación del IMV y bono social, Madrid, Denegación IMV y Bono Social)



La historia de Carmen

"Me gustaría destacar la falta de apoyo psicológico y emocional en todo este en todo este tiempo. Creo que somos muchas las personas dañadas" Estrella, 43 años, Extremadura, familia monoparental, perceptora de IMV

La historia de Lara

“Durante el confinamiento el ERTE lo cobrabas más o menos rápido, el 70% de la nómina pero los gastos siguen siendo el 100%. Me reinventé, me puse hacer croquetas y a vender a guiris que conocía, hacía menús para llevar, porque si no tampoco llegaba, los pagos seguían viniendo”

Lara, 50 años, Comunitat Valenciana, Familia monoparental, Acogida a un ERTE



La historia de María

“soy médica de formación. Por razones de necesidad un momento para vivir en la obligación de vivir prácticamente en la calle estuve interna. Yo estaba trabajando de interna en cuidado, en un trabajo de los cuidados de mayores. Eso me va bien porque es parte de la información sanitaria, el cuidado de las personas, y otros puestos de trabajo que hacemos nosotras las mujeres” (María, 53 años, Aragón, Refugiada con dos hijos en su país, perceptora del subsidio extraordinario del empleo del hogar)